

Ibarretxe muestra al Rey su disposición a trabajar por la paz y la reconciliación

Don Juan Carlos da ánimos al lehendakari para consolidar el proceso

EL CORREO MADRID

El lehendakari Ibarretxe expresó ayer al Rey su disposición y la de todo su Gabinete a trabajar «firmemente en favor de la paz y la reconciliación de los vascos». El nuevo pre-

sidente del Gobierno vasco fue recibido en audiencia por don Juan Carlos en el Palacio de la Zarzuela por espacio de una hora. El Monarca dio ánimos al jefe del Ejecutivo autónomo para «consolidar un proceso por

el que la sociedad vasca vive esperanzada e ilusionada». Ibarretxe tiene previsto reunirse el próximo miércoles en Madrid con el presidente Aznar para analizar la situación por la que atraviesa el País Vasco.

El lehendakari viajó ayer a Madrid para ser recibido en audiencia por el jefe del Estado en el Palacio de la Zarzuela. El encuentro, solicitado por el presidente vasco y el primero que se produce tras su elección, se prolongó por espacio de casi una hora. A su término, no hubo declaraciones e Ibarretxe emprendió el regreso a Vitoria.

Un portavoz oficial de la Presidencia del Ejecutivo autónomo precisó que el lehendakari expuso al Rey sus proyectos y analizó con el Monarca la actual coyuntura, especialmente la marcha del proceso de pacificación tras cuatro meses de tregua de ETA. Ibarretxe mostró a don Juan Carlos, «con claridad», su disposición y la de todo su Gobierno a trabajar «firmemente en favor de la paz y la reconciliación de los vascos».

El Rey trasladó al presidente del Gobierno de Vitoria su ánimo «para tratar de consolidar un proceso que la sociedad vive esperanzada e ilusionada», agregaron las mismas fuentes.

La audiencia de ayer es la tercera reunión que mantiene el Monarca con representantes políticos vascos en los últimos dos meses. La primera tuvo lugar el 16 de diciembre, cuando José Antonio Ardanza acudió a Madrid para despedirse del Rey tras catorce años como lehendakari. La segunda se celebró el 30 de ese mismo mes. El ya presidente del Parlamento, Juan María Atutxa, se desplazó a Baqueira Beret para informar a don Juan Carlos de la designación de Ibarretxe.

Entrevista con Aznar

El lehendakari mantendrá su primera entrevista con Aznar el próximo miércoles en el Palacio de la Moncloa. Medios autorizados de Ajuria Enea se limitaron a comentar que ambos presidentes pasarán revista a la situación, sin precisar si Ibarretxe pedirá al jefe del Ejecutivo español que traslade a los presos etarras a las cárceles vascas.

El ministro portavoz, Josep Piqué, explicó ayer que los dos dirigentes abordarán la relación entre los gobiernos de Madrid y Vitoria y la marcha del proceso de paz. Piqué consideró «muy positivo» profundizar en la línea establecida por el Gobierno vasco en los últimos días, cuando exigió a EH un desmarque «claro» de la violencia para pactar un acuerdo de legislación.

«Creemos que hay que profundizar en esa línea e ir clarificando este tipo de posiciones que, por ejemplo, no quedaron suficientemente claras en la reunión entre PNV, EA y EH, en la que no se planteaba esta cuestión en los mismos términos en los que lo hizo el Gobierno vasco», agregó Piqué.



Un momento distendido de la audiencia del Rey al lehendakari.

EFE

Satisfacción por los contactos

AGENCIAS MADRID

Josep Piqué transmitió ayer la «satisfacción» del Gobierno por la marcha de las entrevistas del secretario general de la Presidencia, Javier Zarzalejos, con los portavoces de los partidos. Piqué hizo un balance de los primeros contactos, que se han mantenido con el PNV, CiU, IU y EA, y anunció que la próxima semana se celebrarán con UA, UPN y el Partido Aragonés Regionalista, mientras que en breve se fijará la cita con Coalición Canaria.

La reunión con el PSOE tendrá lugar entre el presidente y el candidato, Josep Borrell, a lo largo de febrero. El Gobierno considera que estas conversaciones «están sirviendo para reforzar los canales de diálogo existentes sobre esta información».

Además de condicionar la incorporación al diálogo con el Gobierno a Euskal Herriarrok, mientras persista la violencia callejera, los partidos políticos están de acuerdo con el Ejecutivo en utilizar «con prudencia» la política penitenciaria. Las conversaciones han servido también para avanzar en los preparativos del proyecto de ley de ayudas a las víctimas del terrorismo, que será remitido al Congreso de los Diputados en febrero.

El PNV y EA aprecian en EH «cierto desmarque» de la violencia y «voluntad» de frenar los sabotajes

JOSE V. MERINO BILBAO

El PNV y EA confían en cerrar un acuerdo parlamentario con EH para los próximos cuatro años antes del próximo 12 de febrero, fecha en la que se celebrará el primer pleno del Parlamento vasco tras el período vacacional. Los dos partidos aprecian que se ha producido «un cierto desmarque» por parte de la plataforma de la izquierda radical en relación a la violencia y constatan la «voluntad» de Arnaldo Otegi y sus compañeros para intentar frenar los sabotajes «en la medida de sus posibilidades, porque ellos están tan preocupados como nosotros».

Tanto los jeltzales como la formación liderada por Carlos Garaikoetxea estiman que la relación con EH se ha consolidado tras el encuentro mantenido por las tres fuerzas el pasado jueves en la sede del Gobierno vasco en Vitoria, aunque la plataforma electoral de la izquierda abertzale continúa sin desmarcarse públicamente de los ataques, tal y como exigió el portavoz del Gabinete Ibarretxe, el peneuvista Josu Jon Imaz.

Pese a que tras la citada entrevista Otegi minusvaloró a Imaz, al precisar que la conversación con PNV y EA había dis-

currido con un «nivel de profundidad muchísimo mayor» al apuntado por el portavoz, ayer ninguno de los dos partidos rectificó al número uno de EH, prueba de la situación incómoda en que puso el representante del Gobierno a las dos fuerzas que lo sustentan. Sin embargo, fuentes de ambas formaciones

■ Los partidos del Gobierno esperan alcanzar un pacto para el 12 de febrero, cuando se reúne el Parlamento vasco

coincidieron en la «absoluta validez» de la advertencia de Imaz: con ataques y extorsiones, no hay posibilidad de acuerdo.

Construir y no destruir

«Nadie puede pretender que todo ese mundo cambie de la noche a la mañana», subrayó un dirigente nacionalista. «Hasta ahora —agregó—, a los chicos de Jarrai se les había dicho que el objetivo fundamental era destruir el sistema; ahora, el mensaje es que tienen que construirlo y, además, gestionarlo».

PNV y EA, concluyó, tienen «plena confianza» en la «sinceridad» y en la «seriedad» de los planteamientos de Otegi.

Los dos partidos del Gobierno aportan como elementos «objetivos» del desmarque de EH una serie de declaraciones efectuadas por los líderes radicales en los últimos días, entre otras las de la parlamentaria Jone Goirizelaia, las del miembro de la mesa nacional de HB Anjel Mari Elcano y las del propio Arnaldo Otegi.

Goirizelaia dijo que la violencia callejera «preocupa» a la izquierda abertzale y reconoció la convivencia de «sectores diferentes» en su seno. Elcano admitió que la quema del vehículo del director general de Educación del Gobierno navarro había causado «malestar e indignación» en parte de su militancia. Otegi, tras reunirse con delegaciones de los otros dos partidos, se comprometió a trabajar en la creación de un «escenario en el que desaparecan todas las expresiones de violencia».

Personas conocedoras de las

conversaciones mantenidas hasta ahora añadieron que Otegi ha certificado la «voluntad de resolver los problemas pese a las evidentes dificultades que hay, algo que se consigue conociendo las limitaciones de cada una de las partes y haciendo todo lo posible para no poner las cosas difíciles al otro», un deseo del que desprenden su intención de enfriar la situación.

Mayor implicación

Las tres formaciones colocan la consolidación del proceso de paz por encima del pacto de legislación, aunque admiten la importancia de que EH apoye al Gobierno vasco.

«Es evidente que eso les implicaría mucho más», declaró ayer un miembro relevante de uno de los partidos coaligados. La pretensión es que el acuerdo dure cuatro años con independencia del resultado de las elecciones municipales.

En caso de ser imposible el consenso, tanto el PNV como EA están dispuestos a gobernar en minoría hasta los comicios locales de junio. En ese caso, el Gabinete Ibarretxe únicamente se vería obligado a prorrogar la actual Ley de Presupuestos durante cinco meses.